

ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS DE HOSPITALIDAD

EN UN MUNDO GLOBALIZADO

- ⇒ La hospitalidad tiende puentes entre las diversas culturas, contribuye a derribar los prejuicios frente a los extranjeros.
- ⇒ La buena voluntad de querer socorrer al que lo necesita.
- ⇒ Acoger generosamente a cada persona, cada cultura, cada pueblo en su diversidad. Es riqueza.
- ⇒ Negociar honestamente. Hoy necesitamos una honestidad interior que se fragua más allá de los límites de la propia conciencia que a veces todo lo justifica.
- ⇒ Renunciar desinteresadamente a la comodidad, al dejarse servir, a gozar de lo que se posee. Renunciar a los intereses personales en aras del bien de todos.
- ⇒ Responsabilizarse conscientemente de lo que llevamos entre manos que repercute en los demás.
- ⇒ Relativizar valientemente la propia postura y la propia diferencia. Dejar de considerar los propios planteamientos como los únicos válidos y absolutos.
- ⇒ Transfigurar inteligentemente la carga de agresividad que todo ser llevamos dentro para canalizar la competitividad que ocasiona la marginación y exclusión de personas muy valiosas.

(Leonardo Boff Virtudes para otro mundo posible. La hospitalidad, Sal Terrae).

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

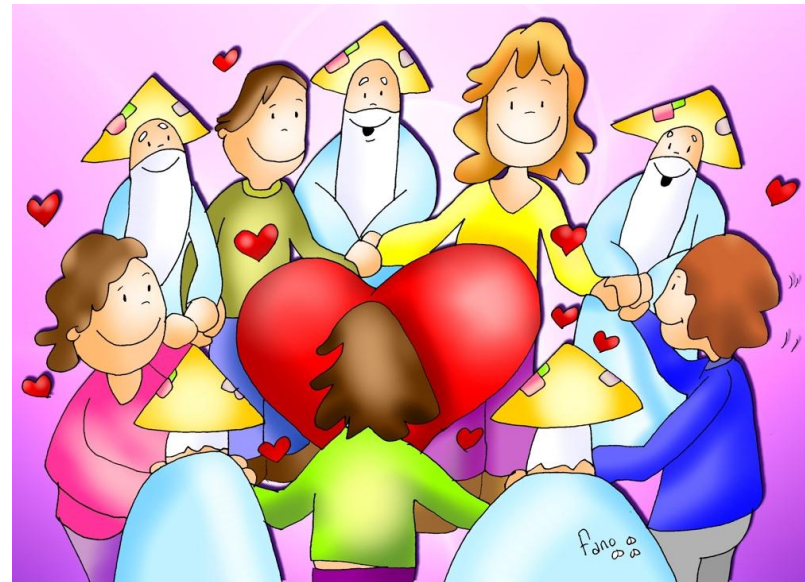
AÑO 6. Nº: 360



Hermandades
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

**7 de Septiembre 2014
XXIII TIEMPO ORDINARIO**



Lectura de la Palabra de Dios :

EZEQUIEL 33, 7-9.

Si no hablas al malvado, te pediré cuenta de su sangre.

SALMO 94.

Ojala escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis vuestro corazón».

ROMANOS 13, 8-10.

Amar es cumplir la ley entera.

MATEO 18, 15-20.

Si te hace caso, has salvado a tu hermano.

REUNIDOS POR DE JESÚS

Al parecer, el crecimiento del cristianismo en medio del imperio romano fue posible gracias al nacimiento incesante de grupos pequeños y casi insignificantes que se reunían en el nombre de Jesús para aprender juntos a vivir animados por su Espíritu y siguiendo sus pasos.

Sin duda, fue importante la intervención de Pablo, Pedro, Bernabé y otros misioneros y profetas. También las cartas y escritos que circulaban por diversas regiones. Sin embargo, el hecho decisivo fue la fe sencilla de creyentes cuyos nombres no conocemos, que se reunían para recordar a Jesús, escuchar su mensaje y celebrar la cena del Señor.

No hemos de pensar en grandes comunidades sino en grupos de vecinos, familiares o amigos, reunidos en casa de alguno de ellos. El evangelista Mateo los tiene presentes cuando recoge estas palabras de Jesús: **«Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».**

No pocos teólogos piensan que el futuro del cristianismo en occidente dependerá en buena parte del nacimiento y el vigor de pequeños grupos de creyentes que, atraídos por Jesús, se reúnan en torno al Evangelio para experimentar la fuerza real que tiene Cristo para engendrar nuevos seguidores.

La fe cristiana no podrá apoyarse en el ambiente sociocultural. Estructuras territoriales que hoy sostienen la fe de quienes no han abandonado la Iglesia quedarán desbordadas por el estilo de vida de la sociedad moderna, la movilidad de las gentes, la penetración de la cultura virtual y el modo de vivir el fin de semana.

Los sectores más lúcidos del cristianismo se irán concentrando en el Evangelio como el reducto o la fuerza decisiva para engendrar la fe. Ya el concilio Vaticano II hace esta afirmación: *"El Evangelio... es para la Iglesia principio de vida para toda la duración de su tiempo"*. En cualquier época y en cualquier sociedad es el Evangelio el que engendra y funda la Iglesia, no nosotros.

Nadie conoce el futuro. Nadie tiene recetas para garantizar nada. Muchas de las iniciativas que hoy se impulsan pasarán rápidamente, pues no resistirán la fuerza de la sociedad secular, plural e indiferente. Dentro de pocos años sólo nos podremos ocupar de lo esencial.

Tal vez Jesús irrumpirá con una fuerza desconocida en esta sociedad descreída y satisfecha a través de pequeños grupos de cristianos sencillos, atraídos por su mensaje de un Dios Bueno, abiertos al sufrimiento de las gentes y dispuestos a trabajar por una vida más humana. Con Jesús todo es posible. Hemos de estar muy atentos a sus llamadas.

José Antonio Pagola.



"Si quieres la paz de tu corazón, ama, ama a quién es digno del objeto del amor de tu corazón" (c. 640)

"...Porque dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20).

Ben's Memoirs

Quando Jesús habla de "Reino" se refiere a ambientes de fraternidad, ambientes de cielo en la tierra. Las primeras palabras de Jesús cuando se presentaba en medio de las personas solía ser: *"Paz a vosotros", "¡ánimo, no temáis!..."*

La paz siempre está relacionada con la entrega, con la capacidad de amar de las personas. Qué difícil es que haya paz si falta el amor. La paz surge de la presencia y entrega de las personas con el deseo de transmitir vida y esperanza.

Ojalá nuestros centros y familias puedan ser lugares de paz, lugares donde se respire la alegría que surge de la esperanza y de la confianza, lugares de cielo en la tierra.

(Nº 20 – 1 al 7 de Septiembre de 2014)

pastoral

atención espiritual y religiosa
Comisión Provincial

20

1914-2014
Evangelio y vida

Espiritualidad y Oración:

ORACIÓN POR LA PAZ

*Señor Jesús, tú eres nuestra paz,
mira nuestra Patria dañada por la violencia
y dispersa por el miedo y la inseguridad.
Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan.
Toca el corazón de quienes olvidan
que somos hermanos
y provocan sufrimiento y muerte.
Dales el don de la conversión.
Protege a las familias,
a nuestros niños, adolescentes y jóvenes,
a nuestros pueblos y comunidades.
Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que en ti, nuestro pueblo tenga vida digna.
Amén.*

María, Reina de la paz, ruega por nosotros.

